

El atributo divino de Al-Nasir y Naseer

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

2 de Junio, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur comenzó su sermón con la recitación del siguiente versículo del Santo Corán: “*Ciertamente que ayudamos a nuestros Mensajeros y a quienes creen, tanto en la vida presente como en el día en que comparecerán los testigos*”. (40:52).

Hazur dijo que cuando Al-lah envía a Sus profetas infunde en sus corazones una absoluta certeza sobre Su ayuda y que esta certeza alcanzó su culminación en la persona del Santo Profeta (p.b.D.).

La manifestación de tal ayuda la atestiguaron también aquellos que creyeron en los profetas y obraron de acuerdo con sus enseñanzas. Esto sucedió en cumplimiento de la promesa divina que contiene el versículo citado anteriormente. En el Santo Corán abundan los versículos que describen la ayuda a Al-lah a Sus profetas en situaciones realmente extraordinarias.

Para obtener tal ayuda es esencial que nos convirtamos en verdaderos y sinceros siervos de Dios. También podemos hacerlo a través del Santo Profeta (p.b.D.). Somos afortunados por haber sido acreedores de las bendiciones del Islam al aceptar al Mesías Prometido de la presente época en obediencia a los mandamientos del Santo Profeta (p.b.D.). Por lo tanto, de acuerdo con la promesa divina, nos contamos entre los que reciben la ayuda de Al-lah. Mientras continúen manifestándose los favores y la ayuda divina hacia la Comunidad, debemos intentar reflejarlo individualmente a través de nuestra fe e intentar también recibir la gracia divina a nivel individual.

Los musulmanes en general se han apartado del grupo de aquellos a quienes Al-lah ha prometido ayudar, al negarse a cumplir Sus mandamientos. Si el estado actual del mundo musulmán no tuviera relación alguna con su rechazo al Mesías Prometido, ¿dónde está la evidencia de la promesa divina de ayuda? Ciertamente, la promesa divina no puede ser falsa. La decadencia se debe al estado de fe del mundo musulmán en general. Sin embargo, aún están a tiempo para aceptar al Mesías. Sólo entonces comprobarán que la gracia divina descenderá en la ummah musulmana.

No es posible que Dios hubiera cumplido las promesas realizadas a profetas anteriores y no lo hiciera con el más excelente de ellos, el Sello de los Profetas, Mohammad (p.b.D.). El mundo musulmán deberá reflexionar en este sentido. En la actualidad podemos afirmar con seguridad que quienes han aceptado realmente los mandamientos divinos, es decir, la Comunidad Ahmadía, son acreedores de la ayuda y asistencia divina con gloria renovada cada día. Por lo tanto, cada áhmadi está obligado a llevar este mensaje al mundo entero, para esclarecer al resto de las personas que su no aceptación les privará de las bendiciones divinas tanto en este mundo como en el otro, y los profetas, los ángeles, y las facultades humanas atestiguarán que no sólo no aceptaron el mensaje de la verdad sino que actuaron cruelmente con quienes creyeron.

Sin embargo, esta crueldad nunca ha perjudicado a la Comunidad, pues siempre que ha soplado un viento “hostil” nos ha ayudado a superarnos aún más. Nosotros no confiamos en ningún gobierno u organización, ni buscamos la ayuda de nadie, salvo la ayuda de Al-lah.

Hazur prosiguió citando los versículos 77 y 78 del Surah Al Anbiya (21:77-78) que explican cómo ayudó Dios a Santo Noé y le salvó, convirtiendo su salvación extraordinaria en una señal de su verdad. Del mismo modo, el Mesías Prometido recibió una revelación acerca del versículo 28 del Surah Al Muminun mencionando que quienquiera buscara refugio en su casa sería salvado. Esto se convirtió en realidad durante el brote de la epidemia de peste en la India, cuando todos los que buscaron refugio en la casa “espiritual” del Mesías Prometido se salvaron de forma milagrosa. Después Hazur citó los versículos 69 y 71 del Surah Anbiya (21:69-71) que relata la salvación milagrosa de Santo Abraham del fuego al que había sido arrojado.

Los versículos 115 a 117 del Surah Al Saffat (37:115-117) describen la ayuda extraordinaria otorgada a Santo Moisés y Aarón contra el poderoso Faraón. Hazur dijo que los musulmanes de hoy en día que califican imprudentemente de Faraón a cualquier persona, deben reflexionar que estos episodios de los profetas de Dios se detallan en el Santo Corán para que la gente pueda reflexionar y cerciorarse de que hasta que no tengan fe estos sucesos pueden repetirse en la ummah del Santo Profeta (p.b.D.).

La ayuda divina se manifestó de la forma más gloriosa en el Santo Profeta (p.b.D.). El versículo 40 del Surah Al Taubah explica el incidente de la emigración, cuando el Santo Profeta (p.b.D.) y Hazrat Abu Bakr se hallaban en la cueva mientras que el feroz enemigo merodeaba en el exterior. El Mesías Prometido, refiriéndose a este versículo, escribió que aunque el enemigo se disponía realmente a matar, el valor y valentía del Santo Profeta (p.b.D.) fue sorprendente al tranquilizar y consolar a su compañero con estas palabras: *“No te aflijas, pues Al-lah está con nosotros.”* El Mesías Prometido dice que estas palabras fueron realmente habladas, pues tal mensaje no podía transmitirse por señas, y que el valor de hablar en un momento en que el enemigo se encontraba a unos palmos de distancia se debía a su absoluta seguridad respecto la ayuda divina y a su total confianza en Dios.

En el versículo 124 del Surah Al Imran (3:124) Dios menciona la extraordinaria ayuda divina en la Batalla de Badr. Refiriéndose a este versículo, el Mesías Prometido dijo que la parte musulmana contaba solo con 313 personas, compuesta en su mayoría de niños. ¿Cabía imaginarse ejército más endeble que éste? Sin apenas armamento se dispusieron a enfrentarse a un ejército experimentado, fuerte y poderoso. En esta situación el Santo Profeta (p.b.D.) imploró a Al-lah, recibiendo una increíble ayuda.

El Mesías Prometido dijo que su época también se asemejaba a la época de Badr, en la que el Islam era objeto de una gran difamación, sin embargo la gente no entiende que ha sido precisamente en tal momento de decadencia cuando Dios ha enviado al Mesías para hacer triunfar al Islam de nuevo a través de pruebas y argumentos. El Mesías Prometido afirma que este versículo profetiza que durante la decadencia del Islam, al cabo de 1400 años, descendería la ayuda divina.

Hazur dijo que estos días el Islam está siendo difamado desde todas las direcciones. La época requiere la ayuda de Dios y esta ayuda ha llegado con el advenimiento de Su siervo. En lugar de perseguir a la Comunidad del Mesías el mundo musulmán debe fortalecerla para recibir la ayuda de Al-lah. Hazur citó también el versículo 27 del Surah Anfal (8:27).

Que Dios conceda juicio a los musulmanes y nos ayude a cumplir nuestras obligaciones para que cumplamos las verdaderas enseñanzas para que continuemos presenciando la manifestación de la ayuda divina.